

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#68

Junio 2022

SECCIONES:

2 - 10
Crisis y Economía Mundial

23
Gráficas y Estadísticas

11-14
Países y Regiones

15-22
Temas

¿RECESIÓN GLOBAL A LA VISTA?

ARTURO GUILLÉN*

La economía capitalista ha estado prendida con alfileres desde la irrupción de la crisis económica-financiera global de 2007-2008. La “salida” de la misma dependió, en gran medida, de la aplicación de una política monetaria de “dinero fácil” de parte de los bancos centrales, así como de la ejecución de programas no convencionales de “flexibilización cuantitativa”, mediante la compra masiva de activos financieros, públicos y privados. Dichas acciones fueron complementadas, en un segundo momento, con una política fiscal menos restrictiva desde el surgimiento de la pandemia del Covid 19. Dichas políticas se aplicaron en un contexto deflacionario (donde las tasas de inflación no rebasaban el 2%), e hicieron posible una recuperación moderada de la producción, pero, sobre todo, desataron nuevas burbujas financieras en las bolsas de valores y otros mercados financieros. La financiarización decidió la lógica de la acumulación de capital, principalmente del capital monopolista-financiero, fracción hegemónica del capital.

La recuperación iniciada en 2010 llegó a

su fin con la pandemia. En 2020 se registró la peor recesión desde la Gran Depresión de los treinta. En ese año el PIB mundial disminuyó 3.1%, el de los países desarrollados 4.5%, y el de la Zona Euro 6.3%. Una vez que la pandemia fue relativamente controlada y se reabrieron las actividades económicas, las economías comenzaron a recuperarse, aunque de manera desigual. La invasión de Rusia en Ucrania cortó de tajo la fiesta de la recuperación y nubló aún más las perspectivas de la economía mundial. Conviene aclarar que si bien, tanto la pandemia como la guerra en Ucrania pueden

La economía capitalista ha estado prendida con alfileres desde la irrupción de la crisis económica-financiera global de 2007-2008.

verse como fenómenos exógenos al proceso económico, estos acontecimientos sólo fueron los detonadores de contradicciones que habían sido contenidas por las políticas no convencionales seguidas por los gobiernos y los bancos centrales.

Uno de los principales problemas que han salido a la superficie es de la creciente inflación. Se trata de un fenómeno que afecta en escala mundial. Después de varios lustros de tendencias deflacionarias en la economía mundial, la “memoria inflacionaria” de los ochenta se había prácticamente borrado.

La inflación comenzó a dispararse en diciembre de 2021 (ver gráfica 1). A partir de esa fecha no ha hecho más que acelerarse. La tasa anualizada de inflación medida con el índice de precios al consumidor (IPC) se incrementó en Estados Unidos del 0.4% en diciembre de 2020 al 8.3% en abril de 2022, mientras que en la Zona Euro aumentó, en el mismo periodo, de una tasa negativa del -0,3% al 7.4%. En el resto de los países, tanto desarrollados como periféricos, se observan tendencias similares.

Como puede observarse en la gráfica 1 el proceso inflacionario cobró nuevos bríos con la invasión rusa a Ucrania. El estallamiento de la guerra en febrero de 2022 disparó principalmente los precios de los energéticos (gas y petrolíferos), así como de los cereales, los aceites comestibles y los fertilizantes. Rusia y Ucrania son grandes exportadores de productos alimentarios. Juntos representan el 29% de las exportaciones mundiales de trigo y el 19% de las exportaciones de maíz. Rusia es el tercer exportador de petróleo en el mundo y el principal proveedor de crudo y gas en Europa. Ante la intención de la Unión Europea (UE) de reducir las compras de petrolíferos a Rusia, la OPEP ha señalado que no será fácil sustituir la oferta rusa, por lo que, de persistir la guerra, el mercado petrolero seguirá mostrando una alta volatilidad. Rusia y en menor medida Ucrania son grandes productores de metales (aluminio, cobre, níquel, paladio, platino

y otros). (<https://www.bbc.com/mundo/noticiasinternacional60693406#>).

La inflación en productos básicos es más rápida que la inflación general, lo que hace temer una nueva crisis alimentaria en el mundo. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el índice del precio de los alimentos se situó en abril del presente año 28.9% por encima del registrado en el mismo mes del año pasado. Según el Reporte de la Red Global Contra las Crisis Alimentarias, en 2021, 193 millones de habitantes del mundo, ubicados en 53 países o territorios, padecían de inseguridad alimentaria severa y requerían de atención urgente para evitar hambrunas. Ello representaba un incremento de 40 millones comparado con 2020. Entre los factores principales que han contribuido a impulsar la crisis alimentaria, el informe señala, la acrecentada desigualdad

económica y social, el Covid-19 y las guerras. Sin duda, la actual guerra en Ucrania, así como las sanciones económicas de Occidente en contra de Rusia, seguramente empeorarán la situación (<https://www.fightfoodcrises.net>).

El regreso de la inflación ha vuelto a colocar en el centro del debate la explicación de sus posibles causas y de las políticas necesarias para contenerla. Su aparición ha reforzado el pensamiento conservador y los enfoques de corte monetarista, al tiempo que ha sido una buena excusa para cuestionar la política fiscal proactiva de la administración Biden. El segundo paquete de estímulos duerme el sueño de los justos en el senado estadounidense.

Según el enfoque ortodoxo, la causa de la inflación serían los programas fiscales expansivos promovidos por Biden y, en menor medida por otros gobiernos, para combatir la pandemia y reactivar la economía. Ello, aunado a la enorme liquidez generada por los programas monetarios de flexibilización cuantitativa, serían los factores determinantes. Se trataría entonces de una inflación provocada por un exceso de demanda. Esta posición es sostenida no solamente por los republicanos, sino también por varios miembros del Partido Demócrata.

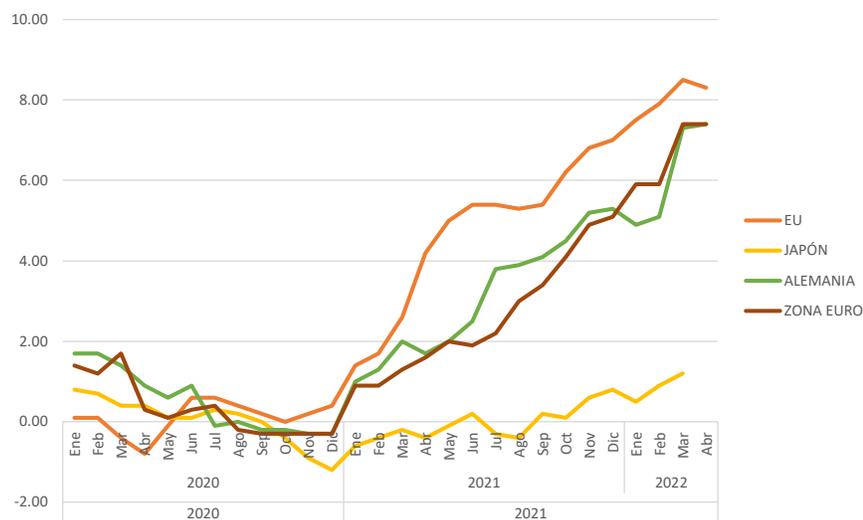
Sin embargo, esta explicación reduccionista de la inflación no se sostiene. Es cierto que la expansión de la base monetaria no tiene precedente, pero también es incuestionable que sin la expansión ocurrida en el gasto la recuperación de 2021 hubiera sido más lenta.

La inflación actual tiene sus determinantes principales del lado de la oferta. Es fundamentalmente una inflación de costos derivada de los "cuellos de botella" creados por la pandemia. Al detonarse la demanda con los desconfinamientos, la oferta resultó incapaz de responder a su estímulo. Además, como he planteado en otra parte, el capitalismo sigue siendo un sistema anárquico, donde el equilibrio entre oferta y demanda solo se alcanza de manera accidental.

Los confinamientos de la pandemia rompieron las cadenas globales de valor (CGV) constituidas a lo largo de cuarenta años de globalización neoliberal. Esa ruptura se ha agravado con la guerra en Ucrania, la cual distorsiona los mercados de granos básicos y de petrolíferos. Conviene recordar, sin embargo,

La tasa anualizada de inflación medida con el índice de precios al consumidor (IPC) se incrementó en Estados Unidos del 0.4% en diciembre de 2020 al 8.3% en abril de 2022, mientras que en la Zona Euro aumentó, en el mismo periodo, de una tasa negativa del -0,3% al 7.4%.

**Gráfica 1:
IPC Interanual 2020-2022**



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics, Ministry of Public Management (Japan) & Federal Statistical Office (Germany)

que el proceso de desglobalización productiva y comercial no es nuevo, sino que arranca desde la irrupción de la crisis económico-financiera global de 2007-2008. Dicho proceso fue reforzado por las políticas proteccionistas aplicadas por el gobierno estadounidense para contener su declinación hegemónica y el ascenso de China, así como por la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

A propósito de la desglobalización, la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), la búlgara Kristalina Georgieva, afirmó en su participación en el Foro de Davos: “Lo que nos preocupa más es el riesgo de que vayamos a un mundo con

La inflación en productos básicos es más rápida que la inflación general, lo que hace temer una nueva crisis alimentaria en el mundo.

más fragmentación, con bloques comerciales y bloques monetarios, separando lo que hasta ahora era todavía una economía integrada” y agregó, “me críe al otro lado de la Cortina de Acero. La odiaba. Y puedo decir que me asusta que quizá estemos caminando sonámbulos tras la guerra caliente hacia otra guerra fría” (<https://www.jornada.com.mx/2022/05/25>).

El proceso inflacionario no es preocupante únicamente en cuanto a su nivel y aceleración, sino porque puede coartar el crecimiento económico y empujar a una nueva recesión. La Reserva Federal (FED) de EUA, después de sostener por bastante tiempo que la inflación era un fenómeno transitorio, ha reconocido su gravedad y ha decidido endurecer su política monetaria, elevar la tasa de interés de referencia y suspender su programa de compra de títulos. En su última reunión, efectuada en mayo, la FED acordó elevar en medio punto la tasa de referencia, así como comenzar a reducir el saldo de sus activos, el cual alcanza la friolera de 8.9 billones (trillions) de dólares. Posteriormente en un evento organizado por el diario Wall Street Journal, J. Powell, gobernador de la FED, anunció

que efectuarían dos ajustes de medio punto en sus próximas reuniones, pero que mantienen la puerta abierta a seguir endureciendo su política monetaria hasta que la inflación baje desde sus máximos en cuatro décadas. “Lo que necesitamos ver- afirmó- es que la inflación baje de una manera clara y convincente y vamos a seguir presionando hasta que lo veamos. Si no vemos eso, tendremos que considerar actuar de manera más agresiva (<https://www.lainformacion.com/mercados-y-bolsas/>).

Coincido con J. Stiglitz en que la aplicación de una política monetaria restrictiva no resolverá la inflación actual (Stiglitz <https://www.bloomberg.com/news/videos/2022-05-23>”).

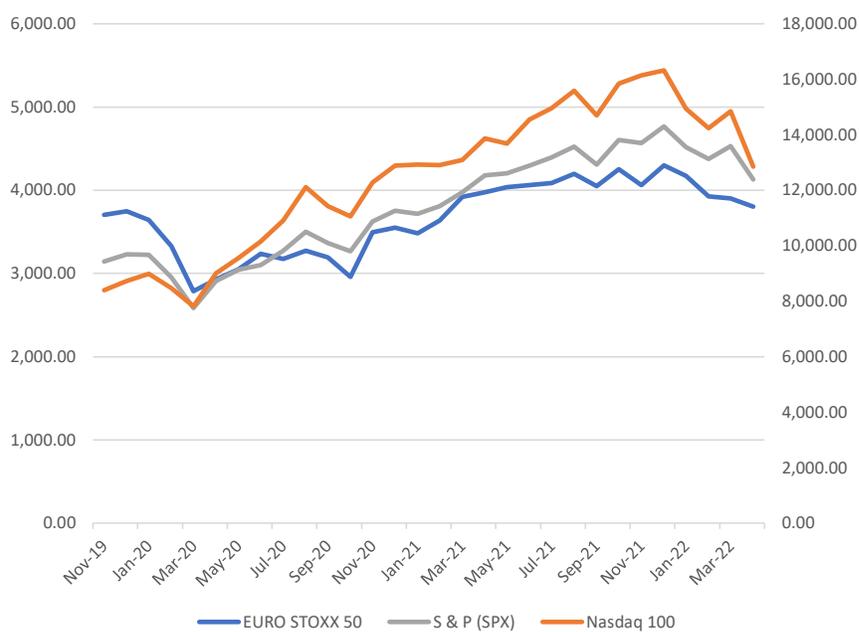
Si el diagnóstico de que esta inflación responde esencialmente a restricciones de la oferta es acertado, sería actuando sobre ésta, vía inversiones autónomas, y mediante la reconstitución de las CGV, que podría lograrse su abatimiento.

La FED pretende alcanzar un “aterrizaje suave” de la economía, es decir controlar la inflación sin provocar la contracción de la economía. Pero hasta donde recuerda el

autor de esta nota ese loable objetivo, nunca se alcanza. Cada vez que la política monetaria se endurece, el resultado es la detención de la actividad económica y muchas veces, el inicio de una nueva recesión. Además, los bancos centrales mantuvieron excesivamente la política de dinero fácil y de tasas de interés cero, por lo que su decisión de endurecer la política monetaria llega tarde. Los bancos centrales, como plantea M. El-Erian, tienen dos opciones: elevar las tasas de interés arriesgando el inicio de la recesión, o dar marcha atrás y dejar que la inflación alta se mantenga en el tiempo (<https://www.bloomberg.com/news/videos/2022-05-27>).

Aunque la mayoría de los indicadores señalan que las economías siguen creciendo, los indicios de que se estaría entrando a un territorio de nuevas turbulencias, se acumulan. Uno de ellos es el comportamiento de las bolsas de valores, la cuales se han desplomado durante 2022. Su corrección a la baja sólo se iguala con la de la crisis de 2007-2008. Tan sólo en el periodo diciembre de 2021-abril de 2022, el índice Nasdaq de valores tecnológicos de la bolsa

**Gráfica 2:
Indicadores bolsa de valores, noviembre 19-abril 2022**



Fuente: Elaboración propia con datos de [mx.investing.com](https://www.mx.investing.com)
Frecuencia: Mensual
Datos al cierre

de Nueva York registró una caída del 21.2%, mientras que el S&P 500 bajó 13.3% y el Euro STOXX, índice sintético de las bolsas europeas, registró una caída mayor (23.2%) (ver gráfica 2). La baja en los mercados bursátiles ha sido generalizada afectando también a las bolsas asiáticas y, en menor medida, a las bolsas de los llamados países emergentes. La volatilidad persistirá mientras permanezca la incertidumbre del curso de las políticas macroeconómicas, de la inflación y de la guerra en Ucrania.

La mejor fórmula para controlar la inflación y evitar una recesión no es la reincidencia en las prácticas ortodoxas tradicionales, sino la de acelerar los programas de inversión que permitan romper los cuellos de botella en la oferta y en la infraestructura. Asimismo, es indispensable detener la guerra en Ucrania, establecer un cese al fuego y fomentar el inicio de negociaciones sobre el futuro de Ucrania y de la seguridad europea abandonando los esquemas de la “guerra fría”.

Aunque la mayoría de los indicadores señalan que las economías siguen creciendo, los indicios de que se estaría entrando a un territorio de nuevas turbulencias, se acumulan. Uno de ellos es el comportamiento de las bolsas de valores, la cuales se han desplomado durante 2022.

* México, GT *Crisis y Economía Mundial*, profesor-investigador de la UAM-I.

UNA SUPERNOVA SE VISLUMBRA: LA DEUDA MUNDIAL ALCANZA UNA MASA CRÍTICA

JOHN SMITH*

Esta vez es mundial

“Los rendimientos globales son los más bajos en 500 años de historia registrada. Diez billones de dólares de bonos de tasa negativa. Esta es una supernova que explotaría algún día”. Bill Gross, el “rey de los bonos” en 2016.

Hay tres grandes diferencias entre la crisis de la deuda que se desarrolla en la década de 2020 y la crisis de la deuda del Tercer Mundo de la década de 1980.

La crisis de la deuda de la década de 1980 se centró en la “deuda soberana”: dinero adeudado por gobiernos de países “en desarrollo” a gobiernos imperialistas y acreedores privados. En la crisis de la deuda de la década de 2020, la deuda del gobierno, por enorme que sea, ahora es superada por la deuda de las corporaciones privadas, mientras que en muchos países los hogares privados también se ven aplastados por montañas de deuda que empeoran con las tasas de interés exorbitantes. La cantidad total de deuda de las corporaciones privadas en los llamados mercados emergentes (ME) aumentó casi 30 veces entre 1991 y 2014, diez veces más rápido que el crecimiento del PIB durante este período (Juan J. Cortina, Tatiana Didier y Sergio L. Smukler, 2018, “*Corporate Borrowing in Emerging Markets: Fairly Long Term, but Only for a Few*”, Research & Policy Briefs No. 18, October 2018, p1), y en 2020 más del 55% era propiedad de inversores locales (Steve Cook, Jonathan Davis, 2020, *Emerging Market Corporate Debt: Distinguishing Opportunity From Vulnerability*. PineBridge Investments 17 April 2020, <https://www.pinebridge.com>).

Las montañas de deuda de la década de 1980 adoptaron principalmente la forma de deuda externa en moneda fuerte. Si bien estas continúan siendo extremadamente importantes, los mercados de deuda internos en los países “en desarrollo” han crecido enormemente, y las deudas en sus monedas nacionales, la mayoría de ellas a prestamistas dentro de estos países, aunque los inversionistas imperialistas también tienen una gran parte de

En la crisis de la deuda de la década de 2020, la deuda del gobierno, por enorme que sea, ahora es superada por la deuda de las corporaciones privadas

ellas, ahora empujan la deuda. Esto significa que, en la crisis de la deuda de la década de 2020, los trabajadores de los países “en desarrollo” están siendo desposeídos por sus propios chupasangres capitalistas, no solo por los residentes en los EE. UU. y otros países imperialistas.

Este artículo, la primera parte de un estudio más extenso, analiza la crisis de la deuda de la década de 2020 desde una perspectiva global. Otras entregas examinarán la economía política de la crisis de la deuda en los países imperialistas, en los países “en desarrollo”; en el caso muy

especial de China, que se ha convertido en una deudora y también en un importante prestamista de dinero para países de ingresos bajos y medios; y en el enorme crecimiento de la deuda empresarial y su relación con los profundos cambios en los procesos productivos globalizados.

La explosión de la deuda mundial

La deuda global —de hogares, empresas privadas y gobiernos— alcanzó la asombrosa cifra de \$305 billones en 2021, frente a los \$83 billones en 2000. La deuda global ahora equivale al 355% del PIB, frente al 120% del PIB en 1980 y el 230% en 2000 (*International Institute of Finance*, Mayo 2022; *The Economist*, 5 de febrero, *The global interest Bill is about to jump*). En 2021, los deudores de todo tipo entregaron \$10,2 billones, o el 12 % del PIB mundial, en pagos de intereses a sus acreedores. Esto es casi el doble del ingreso anual del 50% más pobre de la población mundial y equivale

a 1250 dls. por cada ser humano en la tierra! (World Inequality Database 2018).

Este total corresponde únicamente a los pagos de intereses y no incluye los reembolsos de capital. El crecimiento de la deuda total significa que los nuevos préstamos aumentan más rápido que los reembolsos de los préstamos. Los pagos de intereses vencidos pero no pagados se suman a la deuda pendiente y cuentan como nuevos préstamos.

La deuda mundial ha crecido dos veces más rápido que el PIB mundial en estos años, y se está acelerando, mientras que el PIB mundial se está desacelerando y amenaza con retroceder. (*International Institute of Finance*, May 2022, *Global Debt Monitor*, <https://www.iff.com>; *The Economist*, 5 de febrero, 2022, *The global interest Bill is about to jump*, <https://www.economist.com>).

Si bien la deuda global se ha disparado a lo largo de los años, las tasas de interés globales han disminuido casi continuamente desde 1980. El gráfico anterior muestra la tasa de interés de los bonos a 10 años emitidos por el gobierno de EE. UU. La deuda del gobierno de

EE. UU. se considera libre de riesgos, ya que el incumplimiento por parte del gobierno más rico y poderoso del mundo es inimaginable (aunque incluso esto sucederá algún día). Por lo tanto, la tasa de interés de la deuda del gobierno de EE. UU. actúa como referencia para todas las demás tasas de interés. La diferencia, o ‘margen’, entre la tasa de interés de EE. UU. y lo que usted, o un gobierno en África o América Latina, o una empresa privada en algún lugar del mundo, tiene que pagar en interés sobre un préstamo es una medida del ‘riesgo prima’ exigida por los prestamistas. Solo la amenaza de una crisis económica hace que las primas de riesgo suban bruscamente, magnificando el efecto de los aumentos en las tasas de interés sobre la deuda del gobierno estadounidense.

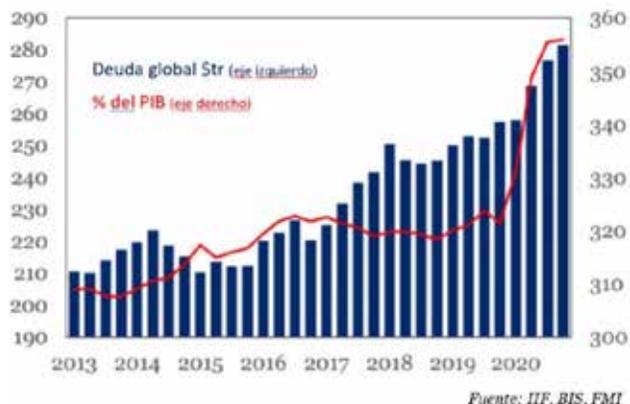
La tasa de interés real se obtiene restando la tasa de inflación de la tasa de interés nominal, por lo que si esta última es del 5%, pero la inflación es del 5%, el interés del préstamo se cancela por la erosión del valor de la deuda. Las tasas de interés han caído tan bajo desde la crisis financiera mundial que estalló en 2007, que para 2021 los \$17 billones de bonos se cotizaban a tasas de interés negativas, incluso antes de tener en cuenta la inflación: \$7 billones más que los que asombraron a Bill Gross en 2016. Como resultado, el interés de la deuda, como porcentaje del PIB, está muy por debajo de su punto máximo al comienzo de la era neoliberal. *The Economist* calcula, por ejemplo, que el pago de intereses absorbió el 27% del PIB de EE. UU. en 1989, pero “solo” el 12% en 2021, a pesar

La deuda mundial ha crecido dos veces más rápido que el PIB mundial en estos años, y se está acelerando, mientras que el PIB mundial se está desacelerando y amenaza con retroceder. La deuda global ahora equivale al 355% del PIB, frente al 120% del PIB en 1980 y el 230% en 2000

% de rendimiento de bonos del Tesoro de EE.UU. a 10 años



Explosión de la deuda mundial



del crecimiento masivo de la deuda de EE. UU.

Pero el mundo de las tasas de interés siempre bajas ha llegado a su fin. Desde mediados de diciembre de 2021 hasta mediados de abril de 2022, la negociación de bonos con un rendimiento inferior a cero disminuyó de \$ 17 billones a \$ 2,7 billones, y todas las demás tasas de interés comenzaron a aumentar (Tommy Stubbington, 16 de abril de 2022, *'Inflation surge slashes \$11tn from world's negative-yielding debt'*, Financial Times). **La supernova se vislumbra.**

Por qué los mercados de bonos son tan aterradores

Para comprender por qué Bill Gross comparó los mercados de bonos globales con una estrella a punto de explotar, para comprender por qué aumentan las posibilidades de que su predicción pronto se cumpla y para comprender qué significaría en la práctica un evento tan cataclísmico, necesitamos dos cosas: aprender un poco sobre bonos; y también debemos comprender por qué las tasas de interés han disminuido tanto y durante tanto tiempo, y por

contrarrestar la fuerza gravitatoria que ejerce, en este caso, el peso creciente de la deuda. Los bancos centrales recortan las tasas de interés y crearon más y más deuda para estimular la demanda y mantener el crecimiento precisamente porque temen que una recesión, y la subsiguientes oleadas de quiebras e impagos de deuda, puedan desarrollar rápidamente un impulso imparable. Los científicos nos dicen que nuestro sol no es lo suficientemente masivo como para morir en una supernova, pero se ha acumulado tanta deuda en la economía global que no podemos asumir que la próxima depresión global simplemente repetirá, en una escala mayor de la depresión de 1930. Todavía no lo hemos descubierto, porque las políticas monetarias extremas, incluidas las tasas de interés reales negativas y la creación de una deuda colosal, pospusieron el día del juicio final.

Entonces, habiendo explicado por qué las tasas de interés han caído y la deuda ha aumentado, ahora podemos centrar nuestra atención en el misterio y la magia de los bonos.

Con una deuda global del 355 % del PIB mundial, cada aumento del 1 % en las tasas de interés aumenta la porción del PIB utilizada para pagar intereses en un 3,5 %, un enorme

del PIB mundial absorbida por los pagos de intereses (*The Economist*, 5 de febrero, 2022, *The global interest bill is about to jump*, <https://www-economist-com>).

Sin embargo, esto está lejos del final de la historia. Si las tasas de interés son del 5%, el precio de un bono a 10 años que da un ingreso anual de \$10 es de \$200. Si las tasas de interés no se movieron y no hay inflación, alguien que invirtió \$200 en un bono a diez años que rinde \$10 por año podría vender ese bono después de, digamos, 5 años, por \$200. Su nuevo dueño continuaría recibiendo \$10 por cada año restante, y al final de la vida del bono, los \$100 serían devueltos al dueño. Pero las tasas de interés aumentan al 10%, la cantidad que necesitaría invertir para recibir \$10 cae de \$200 a \$100. Entonces, los aumentos en las tasas de interés hacen que el valor de todos los bonos existentes caiga. Y lo contrario es cierto. La caída de las tasas de interés hace que aumente el valor de los bonos existentes. Las tasas de interés en constante caída son un factor importante que explica por qué la riqueza capitalista ha crecido tan vertiginosamente durante la era neoliberal, y por qué el aumento de las tasas de interés podría causar que gran parte de ella podría ser cancelada.

Como dijo recientemente Nouriel Roubini, uno de los pocos economistas que predijo la crisis financiera mundial: "El grado de endurecimiento de la política monetaria que se necesita [para acabar con la inflación provocará inevitablemente un aterrizaje forzoso, en forma de recesión y mayor desempleo [...]]. Debido a que hay tanta deuda privada y pública en el sistema, los aumentos en las tasas de interés podrían desencadenar una fuerte caída adicional en los mercados de bonos, acciones y crédito [...]. En pocas palabras, el esfuerzo por combatir la inflación podría colapsar fácilmente la economía, los mercados, o ambos" (Nouriel Roubini, 2022-05, *'Don't Bet on a Soft Landing'*, <https://www.proyect-syndicate.org>).

* Reino Unido, Investigador independiente y activista, autor de *Imperialism in the Twenty-First Century: Globalization, Super-exploitation and Capitalism's Final Crisis* (2016), Monthly Review Press, galardonado con el Paul Baran-Paul M. Sweezy Memorial Award.

el mundo de las tasas de interés siempre bajas ha llegado a su fin. Desde mediados de diciembre de 2021 hasta mediados de abril de 2022, la negociación de bonos con un rendimiento inferior a cero disminuyó de \$ 17 billones a \$ 2,7 billones, y todas las demás tasas de interés comenzaron a aumentar

qué la deuda ha crecido de manera tan enorme e implacable.

La segunda de estas puede ser iluminada por la metáfora de la supernova. Una estrella es una explosión continua y eso es exactamente lo que hemos experimentado con respecto a la deuda global desde los albores de la era neoliberal.

La vida de una estrella termina en una supernova, cuya primera etapa es una contracción que rápidamente desarrolla un impulso imparable y se convierte en implosión, un colapso, y se produce cuando el combustible que dispara la explosión es insuficiente para

cambio de poder adquisitivo de los hogares, las empresas y los gobiernos endeudados a sus acreedores. Este efecto no es inmediato, ya que las tasas de interés de los bonos se fijan durante la vigencia del bono, que varía ampliamente, pero suele ser de 2 años en el caso de las empresas privadas y de 5 años para la deuda pública. Cuando el bono llega a su término, debe reembolsarse o reemplazarse con un nuevo bono que pague la nueva tasa de interés más alta. Teniendo en cuenta este efecto retardado, *The Economist* calcula que un aumento del 2% en las tasas de interés de EE. UU. en 2021 duplicaría, para 2026, la proporción



EL FIN DE LA HEGEMONÍA DEL DÓLAR Y EL SURGIMIENTO DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

CRISTINA PIZZONIA BARRIONUEVO*

Antecedentes de la situación mundial del dólar

La hegemonía del dólar se consolida antes del fin de la Segunda Guerra Mundial en los Acuerdos de Bretton Woods, reunión realizada entre el 11 y 22 de julio de 1944, antes del fin de la guerra cuando su destino ya estaba definido con el triunfo de las tres grandes potencias de la época, Reino Unido, Estados Unidos y la URSS, con el objetivo de construir un nuevo orden económico internacional.

La hegemonía del dólar se consolida antes del fin de la Segunda Guerra Mundial en los Acuerdos de Bretton Woods

En el Acuerdo se concertaron las políticas económicas mundiales que fueron vigentes hasta 1970, una política de libre cambio, con el dólar como moneda de referencia internacional; creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que comienzan a funcionar en 1946 y posteriormente la Organización Mundial de Comercio y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico; organizaciones internacionales de control económico mundial. En esa época, Estados Unidos contaba con un mayor poderío económico, 50% del PIB y 7% de la población mundial, petróleo, industria y el

80% de las reservas mundiales de oro, así como un menor costo en la Segunda Guerra Mundial; impuso su posición frente a la más incluyente y democrática propuesta del Reino Unido diseñada por John Maynard Keynes. De Gaulle lo calificó como privilegio exorbitante y se distanció de las estrategias de Europa y Estados Unidos; se retira de la OTAN en 1966, desmantelando las bases de EUA y trasladando el cuartel general de la OTAN de París a Bruselas. Con el gobierno de Sarkozy Francia regresa a la OTAN en el año 2009.

El objetivo fue crear un nuevo orden económico internacional con el dominio del dólar, avalado por el patrón oro. La paridad dólar-oro finaliza con la emisión descontrolada de dólares durante la Guerra de Vietnam. Ante su devaluación, Francia y Reino Unido intentan convertir sus excedentes de dólares en oro, lo que tendría un efecto importante de disminución en Fort Knox. Ante esto, en 1971 el presidente Richard Nixon rompe unilateralmente la estabilidad monetaria impide las conversiones de dólar a oro, se instaura un sistema de tipos de cambio fluctuante con el abandono del patrón oro por las economías.

En esta situación no varía la hegemonía global de Estados Unidos, domina mucho más intensamente bajo la inestabilidad cambiaria y su caótica flotación de divisas, concomitante a crisis financieras intermitentes. Con la globalización neoliberal anglosajona profundiza su hegemonía financierista, respaldada por su estrategia de acumulación por desposesión (Harvey, *El nuevo imperialismo*, 2003), basada en su poderío geopolítico, económico y militar. Hegemonía

que se afianza con la disolución de la URSS, ante una debilitada Federación de Rusia en que pierde importantes activos especialmente energéticos, situación que se revierte con la administración del presidente Vladimir Putin que nacionaliza los energéticos.

De Gaulle lo calificó como privilegio exorbitante y se distanció de las estrategias de Europa y Estados Unidos; se retira de la OTAN en 1966, desmantelando las bases de EUA y trasladando el cuartel general de la OTAN de París a Bruselas.

Afectación de la hegemonía de Estados Unidos

Hay dos situaciones que afectaron la hegemonía del dólar. Por una parte, las derrotas de Afganistán, Irak y Siria, cuyo objetivo fue mantener el orden económico y financiero internacional, que implicaron una importante emisión de dólares sin respaldo. Saddam Hussein nacionalizó el petróleo y los bancos extranjeros en 1970 y posteriormente pidió el pago de su petróleo en euros, por lo que Estados Unidos, Australia, España y Polonia invaden Irak en 2003 bajo el pretexto de que tenían armas de destrucción masiva, ocupación cuyo objetivo fue controlar las reservas de petróleo y evitar que la UE o China tuvieran mayor relación económica con estas reservas. Khadafi también pretendió vender su petróleo en euros, por lo que Estados Unidos y la OTAN apoyaron y financiaron a la oposición en la Guerra de Libia de 2011. Como corolario, a Libia e Irak le confiscaron sus reservas en oro que tenían en el Banco de Inglaterra, al igual que a Venezuela. A Afganistán le congelaron sus reservas internacionales para pagar los daños en las Torres Gemelas a pesar de que no tenían participación en el atentado.

Por otro lado, la crisis financiera de 2008

convocó a los países del G20 con el objetivo de reformar el sistema financiero internacional acorde a los principios de libertad económica bajo la influencia del dólar. Como contrapartida surge el BRICS, formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, con el mayor protagonismo de China.

A partir del conflicto con Ucrania, Estados Unidos, Canadá, Japón y la UE congelaron las reservas internacionales de oro y divisas de Rusia.

Sin embargo, las sanciones implicaron pérdidas millonarias a empresas de Occidente por la salida abrupta de Rusia, en tanto que la Federación de Rusia aumenta sus exportaciones tanto a la UE como a otros mercados; mientras que la UE en su estrategia por independizarse de los energéticos de Rusia, tiene que pagar el gas a Estados Unidos 40% más caro, aunado a los problemas de construcción de la infraestructura necesaria al tratamiento de la licuefacción y traslado del gas. Rusia le corta el gas a los países hostiles que no pagan en rublos, como Polonia

nico de EU: 9.36% del PIB global, La Jornada, 2013), equivalente al 9.36% del PIB global en el año 2013. En el año 2022 el PIB mundial es de 95 trillones de dólares, el de Estados Unidos es de 25 trillones. El 10% de su PIB proviene de su hegemonía financiera (Jalife-Rahme. ¿Se doblarán Rusia, China e India a las “sanciones catastróficas” de EU y la UE?. Conferencia del 7 de marzo de 2022). Si no tuviera esta ganancia su PIB sería inferior al de la UE o China y similar al de Japón o Alemania. Por esta razón, la defensa de la hegemonía del dólar por cualquier medio es el mayor objetivo de la política exterior de los Estados Unidos.

El dólar domina las finanzas del mundo, basado en: el SWIFT, Society for World Interbank Financial Telecommunication, panóptico financiero que opera la red internacional de comunicaciones financieras entre bancos y otras entidades y permite vigilar los flujos transfronterizos. El CHIPS *Clearing House Interbank Payments System*, club privado de instituciones financieras formado por 43 miembros, que usan una

Por otro lado, la crisis financiera de 2008 convocó a los países del G20 con el objetivo de reformar el sistema financiero internacional acorde a los principios de libertad económica bajo la influencia del dólar. Como contrapartida surge el BRICS, formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, con el mayor protagonismo de China.

y Bulgaria, que dependen del gas ruso en 78 y 94%. Cada vez más empresas europeas pagan a Rusia el gas en rublos, a pesar de las sanciones que prepara la Comisión Europea en su sexto paquete que no logra consolidarse.

Los pilares de la hegemonía del dólar

Estados Unidos maneja alrededor del 65% de los intercambios globales de divisas. Este dolarcentrismo es el mayor bono hegemónico para Estados Unidos que para el año 2013 era de 7.4 trillones de dólares (Yu Ning, 2013, citado por Jalife-Rahme, *China fustiga el “bono hegemón-*

cuenta prefinanciada de la Reserva Federal y funciona como un sistema de pagos interbancarios de la cámara de compensación privada de los Estados Unidos.

Bipolaridad del sistema financiero mundial

El conflicto entre Rusia y Ucrania es una guerra híbrida militar, financiera y económica que catalizó y aceleró la tendencia hacia la construcción de un nuevo orden mundial. Es la guerra en estado puro. La guerra financiera se encuentra en proceso indicada por el pago en rublos de los energéticos a los países hostiles y el intercambio

Emergen dos sistemas monetarios identificados regionalmente sin el liderazgo de Estados Unidos. El occidental en la anglósfera con Estados Unidos, OTAN, UE y aliados. El euroasiático con China, Rusia, India y la región económica euroasiática

con otros países en monedas locales. China y Rusia con rublo y yuan, Rusia e India con rublo y rupia, China e Iran con yuan y rial, China y Arabia Saudita yuan y riyal, y otras monedas que se utilizarían en los intercambios comerciales.

Frente al dolarcentrismo y las sanciones de Estados Unidos y la UE que van subiendo de tono, China y Rusia han desarrollado sistemas de comunicaciones financieras alternativos al SWIFT. China tiene un desarrollo avanzado del CIPS (*Cross Border Interbank Payment System*) que puede liquidar sus adeudos internacionales en yuan y transmitir sus propios mensajes, prescindiendo del SWIFT. Su desarrollo y aplicación son menores porque solo el 3% del comercio internacional se realiza en yuan. Situación que puede cambiar con las transacciones en monedas regionales, que se han desarrollado en los últimos tiempos. En Rusia el Mir es un sistema de pagos nacional que es aceptado para transacciones transfronterizas, y posibilita el intercambio de VISA y Mastercard, y el SPFS (Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros), equivalente al sistema SWIFT con limitaciones. Además de plataformas alternativas para el intercambio comercial con distintos países.

Actualmente, las reservas de los países se han diversificado. En 2021 tenían 59% en dólares, 20% en euros, 6% en yen, 5% en libras esterlinas, 3% en yuan porque esta moneda aún no se ha internacionalizado. Israel incluyó el yuan en sus reservas. Las mayores reservas se encuentran en China y la región económica euroasiática. Estados Unidos y la eurozona no tienen reservas en moneda porque son monedas fiat, imprimen sin restricciones ni respaldo.

En contrapartida, el rublo tiene un respaldo oro (un gramo de oro = 5,000 rublos; onza troy = 155,517 rublos), por lo que es una moneda muy atractiva para los inversionistas, con un alto valor internacional e impresión regulada por el Banco Central de Rusia en función de su respaldo. En el inicio del conflicto la cotización era 160 rublos por un dólar y posteriormente con valores cercanos a 60 rublos, mostrando la fortaleza de la moneda rusa. Las reservas de Rusia son de 630.000 millones de dólares – cuarto lugar en el mundo-, se encuentran en oro (21.7%) y en otras monedas (Yuan 13.1%, Euro 32.3%, dólar 16.4%) [Banco Central de Rusia, 2021].

Estados Unidos maneja alrededor del 65% de los intercambios globales de divisas. Este dolarcentrismo es el mayor bono hegemónico para Estados Unidos

Se consolida la balcanización de las divisas y un sistema financiero mundial bipolar. Si bien el dólar sigue siendo una moneda hegemónica, en una tendencia de disminución histórica, acentuada por las sanciones impuestas por el conflicto con Ucrania. Por ahora, el yuan no lo va a sustituir porque no es posible su internacionalización -aunque tiene el poderoso Yuan digital (e-CNY), que le permite romper la dependencia con el sistema dolarcéntrico. Si bien fue diseñado en principio para pagos domésticos al menudeo (Banco Popular de China, *Progress of Research and Development of e-CNY in China*, 2021), podría sortear la vigilancia del SWIFT y el CHIPS de los Estados Unidos.

Emergen dos sistemas monetarios identificados regionalmente sin el liderazgo de Estados Unidos. El occidental en la anglósfera con Estados Unidos, OTAN, UE y aliados. El euroasiático con China, Rusia, India y la región económica euroasiática (*Regional Comprehensive Economy Partnership*), formado por 15 países del mayor bloque económico del planeta (10 estados miembro de la Asociación de Naciones

del Sudeste Asiático (ASEAN) y sus cinco socios del TLC), además de Irán, Irak, Arabia Saudita y Emiratos Árabes.

* México, Profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.



UNA TORMENTA ECONÓMICA Y POLÍTICA EN ESPAÑA ¿Y QUÉ QUEDA DE LA IZQUIERDA?

JUAN PABLO MATEO*

Si en la segunda mitad de 2008 se manifiesta en la economía española la conocida como Gran Recesión –que sólo 5 años después permite recuperar la senda del crecimiento–, a principios de 2020 estalla otra crisis, asociada a la pandemia del Covid-19. Esta recesión ocurre en España en un contexto de debilidad del crecimiento económico del período 2013-19 y, casualmente, justo después de formarse un gobierno de izquierda entre el PSOE y Unidas Podemos.

golpeada por la pandemia. Pero más allá del signo político del gobierno, el factor esencial radica en la estructura económica, la especialización productiva y la consiguiente inserción externa, y con un desarrollo productivo inferior al promedio de la Eurozona.

En términos de clase, empezamos por señalar que no hay ninguna razón para sostener que existe alguna presión salarial que asfixie el proceso de acumulación en España. Únicamente se

Si en la segunda mitad de 2008 se manifiesta en la economía española la conocida como Gran Recesión –que sólo 5 años después permite recuperar la senda del crecimiento–, a principios de 2020 estalla otra crisis, asociada a la pandemia del Covid-19.

Cierto es que la naturaleza de esta crisis es diferente de una recesión endógena a la dinámica de acumulación, como fue la Gran Recesión, pero se constatan asimetrías sociales propias de este sistema económico. Y lo que es más preocupante, una extrema debilidad de la izquierda transformadora o radical.

En estas breves líneas, expongo algunas reflexiones desde la economía política de lo que puede caracterizarse como una tormenta en lo económico y lo político para el conjunto de los trabajadores.

Aspectos económicos

La economía española ha sido especialmente

ha logrado incrementar en los últimos años el salario mínimo, cierto que por encima del nivel de precios, pero también a partir de una base largamente degradada que no permitía satisfacer las necesidades básicas. No obstante, se atisba una ofensiva contra los salarios ante el problema subyacente de rentabilidad.

A diferencia de la Gran Recesión, parece que asumirá una forma diferida en el tiempo dado el tipo de intervención comunitaria a raíz de la pandemia. Un elemento positivo, reconozcámoslo, fue la emisión de bonos de deuda por parte de la Comisión Europea, lo que permite acceder a financiación externa en mejores condiciones y así evitar la desigualdad centro-periferia al interior de la unión monetaria. Ahora bien, la utilización de esos fondos no está exenta de

condicionantes y las grandes empresas se frotan las manos en lo que puede ser una subvención encubierta.

Asimismo, estos fondos deberán ser devueltos, lo que nos lleva a plantear el interrogante de futuros problemas de endeudamiento que ejerzan el papel de justificantes de nuevos recortes contra el gasto social. En otras palabras, si la catástrofe humanitaria del covid exigía una flexibilidad que no había existido en la crisis anterior, la ofensiva será únicamente aplazada. En la disyuntiva *impuestos frente a deuda*, el recurso a esta última revela que el proyecto europeo tiene un carácter de clase: los acreedores financieros prestarán los fondos, grandes empresas los gestionarán, y mientras la fiscalidad no se modifique, a posteriori seguirán en su labor de rapiña cuando se implementen los recortes que la acumulación de deuda justifique.

Además, el conflicto en Ucrania va a suponer costes añadidos para Europa, y por tanto la economía española sufrirá las consecuencias: incremento de costes de alimentos y de insumos como el gas. En consecuencia, la elevación del coste de la vida está siendo superior para los grupos sociales de menores ingresos debido, sobre todo, al encarecimiento de la alimentación y de la electricidad.

La política y el movimiento obrero

En el terreno político, el gobierno de izquierda no muestra importantes diferencias con la derecha en cuanto a la política exterior: alineamiento obediente de la estrategia de la OTAN –suministrando apoyo a Ucrania–, con la consiguiente criminalización mediática de Rusia, traición al

el conflicto en Ucrania va a suponer costes añadidos para Europa, y por tanto la economía española sufrirá las consecuencias: incremento de costes de alimentos y de insumos como el gas.

Sáhara en beneficio de Marruecos —y el consiguiente enfado de Argelia, históricamente enfrentado al reino alauita y proveedor de gas.

¿Qué ha aportado el gobierno de centro-izquierda? Durante la pandemia, la paralización de las actividades económicas contó con el respaldo de una socialización de costes para los trabajadores que no pudieron continuar con su actividad, en forma de ERTES (expedientes de regulación temporal de empleo). Al margen del fracaso del ingreso mínimo vital, hay que destacar el antes mencionado incremento muy notable del salario mínimo, y fundamentalmente una reforma laboral que supone la primera vez en décadas que los trabajadores recuperan derechos. Si bien no ha significado la completa derogación de la contra-reforma de 2012, uno

La izquierda persiste en su vocación posmoderna de priorizar las batallas culturales, asumiendo el ropaje del feminismo dominante y el derecho individual a decidir.

de los grandes ataques al movimiento obrero — que tenía como propósito generar el marco institucional para la regresividad salarial—, la actual reforma ha recuperado la primacía del convenio sectorial.

En cualquier caso, los hogares de los trabajadores están sufriendo los rigores de la situación económica, y puede que se produzca una importante movilización social en los próximos meses. Ahora bien, a diferencia de lo ocurrido con la denominada Gran Recesión, cuando el descontento se canalizó por la izquierda (por más que tuviera un componente elevado de indefinición), en la actualidad parece que es la derecha la que puede capitalizar en mayor medida los problemas sociales, con una pugna entre la derecha del Partido Popular (PP) y su escisión ultraderechista Vox.

La izquierda persiste en su vocación posmoderna de priorizar las batallas culturales, asumiendo el ropaje del feminismo dominante y el derecho individual a decidir. El sujeto de

transformación es la persona, el discurso, los sentimientos, la autopercepción. Incluso, se producen importantes conflictos entre sectores del feminismo y del movimiento LGTBI. En tales condiciones, se destaca aquello que nos diferencia, en lugar de articular la estrategia política a partir de lo que siempre nos ha unido, ser parte de la clase trabajadora y, por tanto, no poniendo en el centro del debate la posición en la esfera de la producción.

La derecha no pierde oportunidad de ridiculizar este pretendido feminismo, y formas de hablar postmodernas (con nuevas palabras que alimentan el ridículo y la incompreensión), aderezado con la consiguiente manipulación de ciertas afirmaciones y medidas. Pero es lo que ocurre cuando se juega según las reglas del enemigo en los tiempos de las redes sociales.

Esta izquierda posmoderna no se da cuenta que es en la cuestión de clase donde puede mostrar las contradicciones de la derecha. Más específicamente, la demagogia de la formación ultraderechista Vox se revela evidente en política económica y, en concreto, sobre el mercado de trabajo: puro liberalismo económico que siempre vota contra cualquier medida que mejore los derechos de los trabajadores y se pone del lado del capital, utilizando la inmigración como chivo expiatorio.

se destaca aquello que nos diferencia, en lugar de articular la estrategia política a partir de lo que siempre nos ha unido, ser parte de la clase trabajadora

Lamentablemente, las perspectivas electorales no son nada halagüeñas. 8 años después de la irrupción de Podemos, que llevó a la marginación de la histórica formación Izquierda Unida, en la actualidad la intención de voto parece estabilizarse en los niveles propios de la izquierda transformadora (10%) y el empuje movilizador se ha evaporado. Por tanto, no se ha logrado llegar a nuevos grupos sociales o, expresado alternativamente, no se ha generado un sujeto

social que se erija en la base de la izquierda de la socialdemocracia. En el camino, se han producido muchos conflictos al interior de la izquierda y muchos militantes comunistas han abandonado la actividad política, no se ha fortalecido el movimiento obrero, ni hay nada de nueva política. Triste balance de quienes no se reclamaban ni de izquierdas ni de derechas y se presentaban como portadores de una modernidad que pretendía superar el viejo sindicalismo de clase. La esperanza pasa por el liderazgo de Yolanda Díaz, ministra de Trabajo y Economía Social y vicepresidenta segunda del Gobierno, militante del Partido Comunista (PCE), pero que muestra un preocupante seguidismo del discurso otanista y del proyecto europeo. ¿Podremos ser optimistas?

* España Dpto. de Economía Aplicada, Estructura e Historia. Universidad Complutense de Madrid.



COLOMBIA: ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PERSPECTIVAS DE CAMBIO

CONSUELO AHUMADA*

El 29 de mayo pasado se realizó la primera vuelta de las elecciones presidenciales. El triunfo de la fórmula del Pacto Histórico, Gustavo Petro y Francia Márquez, era perfectamente previsible, teniendo en cuenta la profunda crisis social y humanitaria en que se sumió el país durante el gobierno que está terminando. Una crisis que se expresó en el prolongado estallido social del 2021, que permanece latente.

Aunque existían posibilidades ciertas de que se lograra el triunfo definitivo para evitar la segunda vuelta, no fue así. Habrá segunda vuelta el 19 de junio.

El próximo 19 de junio, se decidirá quién gobernará a Colombia. Bien pronto, incluso antes de que se conocieran los resultados definitivos, la extrema derecha y su candidato derrotado le expresaron su respaldo al personaje. Quedó claramente planteado que el objetivo central sería derrotar a Petro a como diera lugar.

Sin embargo, la experiencia de las elecciones, en Colombia y en otros lugares, nos muestra que los votos no se trasladan mecánicamente de un candidato a otro. Es claro que estos no pueden manejar a sus votantes como si se tratara de rebaños, mucho menos en estos tiempos

Segundo, el proyecto de la extrema derecha, liderado por Álvaro Uribe e Iván Duque, recibió un golpe contundente. Su candidato salió de la contienda. De nada valieron todas las artimañas para tratar de garantizar su triunfo. Fue también la derrota de todos los partidos de la coalición del gobierno y de los gremios empresariales, que respaldaron a Gutiérrez.

Literalmente, Duque puso el Estado al servicio de su candidatura. Uno de los recursos que utilizó fue la suspensión arbitraria e inconstitucional de Ley de garantías, que le impide al gobierno hacer contratos durante los cuatro meses previos a las elecciones. Sus mayorías en el Congreso aprobaron la suspensión y ello les proporcionó a los caciques políticos enormes recursos para comprar votos.

Un rasgo típico del gobierno de Duque ha

Segundo, el proyecto de la extrema derecha, liderado por Álvaro Uribe e Iván Duque, recibió un golpe contundente.

El triunfo de la fórmula del Pacto Histórico, Gustavo Petro y Francia Márquez, era perfectamente previsible, teniendo en cuenta la profunda crisis social y humanitaria en que se sumió el país durante el gobierno que está terminando.

En el desarrollo de buena parte de la campaña presidencial pareció claro que la disputa sería finalmente entre la opción transformadora del Pacto y la política continuista, en cabeza de Federico Gutiérrez, ungido por Uribe y respaldado por el gobierno de Duque. Pero tampoco fue así.

Durante las dos semanas previas a las elecciones se produjo un cambio importante. Las encuestadoras empezaron a mostrar un repunte significativo de Rodolfo Hernández, exalcalde de Bucaramanga, quien tiene unos rasgos bastante particulares, por decir lo menos. Fue él quien obtuvo el segundo lugar y pasó a la segunda vuelta.

Un balance inicial

Transcurridos algunos días desde que se conoció el resultado, conviene hacer algunas consideraciones sobre el mismo.

Primero, Gustavo Petro y Francia Márquez obtuvieron la votación más alta, con poco más de 8.5 millones, superando por 2.5 millones a quien ocupó el segundo lugar. Es la mayor votación en la historia de algún candidato presidencial en primera vuelta en Colombia. Es también la primera vez que un candidato progresista con unas propuestas concretas de transformación social gana unas elecciones presidenciales. Y eso no es poca cosa.

sido el control omnímodo de todo el Estado y en particular de las entidades de control. La Fiscalía, Procuraduría, Defensoría del Pueblo y Contraloría se dedicaron a hacerle campaña a su candidato, a favorecer y exonerar a sus amigos y seguidores y a perseguir a los sectores de la oposición, afines al Pacto Histórico. La suspensión del alcalde de Medellín, Daniel Quintero, por parte de la Procuraduría, por supuesta intervención en política electoral, es un buen ejemplo.

Entre tanto, el Presidente mismo, sus ministros y altos funcionarios, las elites económicas y sus medios de comunicación más representativos, se centraron en responder y tergiversar todos los planteamientos de Gustavo Petro y de Francia Márquez.

Pero las Fuerzas Militares, tan cuestionadas por sus prácticas autoritarias y arbitrarias contra la población, tampoco se quedaron atrás. En un hecho insólito, el General Eduardo Zapateiro, comandante general del Ejército, intervino en forma amenazante en contra del candidato de izquierda.

Este personaje ha sido señalado por su participación en los llamados “falsos positivos” y por sus vínculos con las organizaciones de narco-trafficantes. En medio del rechazo generalizado de los sectores democráticos, Duque le expresó todo su respaldo.

Es claro, entonces, que el fracasado proyecto político del gobierno de Duque, causante del estallido social y de la crisis humanitaria del país, fue el gran derrotado en las pasadas elecciones.

Tercero, la campaña del ingeniero Rodolfo Hernández se centró en la lucha contra la corrupción, con frases vacías y superficiales. Ha estado marcada por su lenguaje ordinario y soez y por su estilo confrontacional. Pero él mismo fue imputado ante la Fiscalía por un grave hecho de corrupción, en el que los indicios del delito son

En un hecho insólito, el General Eduardo Zapateiro, comandante general del Ejército, intervino en forma amenazante en contra del candidato de izquierda.

muy claros. Tiene 37 procesos disciplinarios en la Procuraduría, por su comportamiento agresivo, pendenciero e incluso por amenazar de muerte a sus contrincantes.

El ingeniero no tiene programa de gobierno ni propuestas concretas frente a nada. Su escaso conocimiento del país y del funcionamiento y los asuntos del Estado es notorio. Por eso no asistió a los debates presidenciales ni salió a las plazas públicas. No se pronuncia sobre la paz ni sobre la crisis del país. Hizo su campaña por redes sociales bien manejadas.

Es un multimillonario exitoso, que se precia de haber hecho su enorme fortuna con el negocio de las hipotecas, aprovechándose de los sectores más empobrecidos, endeudándolos de por vida y/o despojándolos de su vivienda. Se refiere a la necesidad de mantener a la gente en la pobreza para incrementar el negocio. Su lenguaje sobre los sectores populares muestra su carácter de patriarca: habla de los “hombrecitos” con los cuales construyó su fortuna.

Manifestó ser seguidor del “gran pensador alemán”, Adolfo Hitler. Es misógino y se expresa en términos soeces y denigrantes de la mujer y su papel en la sociedad. No debe estar en política sino en la casa, señaló. Estigmatiza a las mujeres, se refiere a ellas como prostitutas.

Ha reconocido su amistad y aprecio hacia Álvaro Uribe, aunque también hay videos que los muestran enfrentados, con el lenguaje y estilo vulgar que ambos manejan. Guardando las proporciones, la comparación con Donald Trump es más que acertada: multimillonarios, que arremeten contra las elites políticas y el establecimiento, tratando de captar el descontento generalizado. Por el camino, utilizan la política para ensanchar sus negocios.

El cambio por la vida sigue más vivo que nunca

A pesar de las dificultades, hoy es necesario que las fuerzas democráticas del país hagamos un esfuerzo enorme para atraer a todos los sectores que no comulgan con la extrema derecha y sus prácticas fascistas.

El diálogo con los empresarios para explicarles el alcance del programa de justicia social y estabilidad económica debe intensificarse.

Al igual que en Chile, es necesario llamar masivamente a la juventud y a las mujeres a votar en esta segunda y definitiva vuelta. En los pocos días transcurridos desde las elecciones, las mujeres se han puesto al frente de la defensa de sus derechos y su dignidad.

Por supuesto que hay que hacer correctivos. Sectores minoritarios del Pacto siguen actuando como catones, limitando el ingreso de otras organizaciones y agrupaciones. Si no se superan estas prácticas, no habrá triunfo posible. Hay que confluir en una amplísima coalición ganadora.

Debe mejorarse la comunicación. Es necesario enviar mensajes más claros y precisos a diversos sectores de los territorios y comunidades. Francia Márquez puede cumplir un papel crucial en las regiones más rezagadas del país.

Por último, debe entenderse que esta batalla es definitiva y el mensaje tiene que ser contundente. Hay que explicar las medidas concretas del Pacto Histórico para atender la crisis humani-

taria y la emergencia social. Así empezaremos el cambio real, que es lo que está en juego.

Será el inicio de una transformación que le otorgue a las mayorías unas condiciones dignas de vida y la posibilidad de vivir en paz, que por siglos se les ha negado. Serán las bases del Cambio por la vida, del “vivir sabroso”.

Será el inicio de una transformación que le otorgue a las mayorías unas condiciones dignas de vida y la posibilidad de vivir en paz, que por siglos se les ha negado. Serán las bases del Cambio por la vida, del “vivir sabroso”.

* Colombia, GT *Geopolítica, integración y crisis del capitalismo*. Profesora de la Universidad Externado de Colombia. Una versión inicial de este artículo apareció en www.las2orillas.com



TIEMPOS GLOBALES DE INCERTIDUMBRE Y CAMBIOS

JULIO C. GAMBINA*

Crece la incertidumbre en la economía y la política mundial, de la mano de problemas estructurales del capitalismo contemporáneo evidenciados en el comienzo del Siglo XXI y agravados luego de dos años de pandemia y una guerra en Europa que escala y amenaza a la sociedad y al planeta. Por un lado, el estancamiento económico y el retorno preocupante del alza de precios, especialmente de alimentos y energía, afectando sobre todo a la mayoría empobrecida del sistema mundial. Por otro lado, la confrontación bélica exacerba la disputa por la hegemonía del

te ante el cambio climático, contra el saqueo y destrucción de los bienes comunes de la humanidad. Desde la institucionalidad del sistema mundial y con lenguaje diplomático, inefectivo e irrealizable se aludía a incumplibles objetivos para el desarrollo o para el milenio. La realidad devolvía la hipocresía del statu quo, que privilegia la lógica de la ganancia y la acumulación, visible en materia de salud, mientras que la ausencia de una alternativa transformadora resulta evidente como expresión de superación del orden vigente.

Crece la incertidumbre en la economía y la política mundial, de la mano de problemas estructurales del capitalismo contemporáneo evidenciados en el comienzo del Siglo XXI y agravados luego de tres años de pandemia y una guerra en Europa que escala y amenaza a la sociedad y al planeta.

orden capitalista, configurando campos geopolíticos en donde junto al incremento del gasto militar se dirimen sanciones y réplicas que agravan los problemas de la sociedad empobrecida del sistema mundial.

La crisis capitalista convocaba en el cambio de siglo, desde las voces de los pueblos, al debate de una agenda alternativa, que remitía a la eliminación de la pobreza, del patriarcalismo y variados derechos conculcados de mujeres, jóvenes, pueblos originarios, trabajadoras y trabajadores, junto a la promoción del empleo, la economía autogestionaria y comunitaria, contra la explotación y a la defensa del medio ambien-

Hacen falta cambios

No hay duda de que, en todos los análisis, de izquierda a derecha, la situación es preocupante y que se anticipan modificaciones sustanciales. En jerga futbolística diríamos que hay “movimientos en el banco”, es decir, se vienen cambios, en donde algunos salen y otros ingresan, colocando en juego el lugar de la dominación y la subordinación.

Claro que a veces, esos cambios solo suponen modificaciones cosméticas que no transforman a fondo la sociedad. Nuestra preocupación apunta a instalar en la agenda que, junto a la

iniciativa de las clases dominantes por restaurar la confianza y el orden capitalista, desde los pueblos debemos generar condiciones para iniciativas en sentido contrario, que gesten las condiciones de posibilidad para cambios revolucionarios.

La incertidumbre y el sentido de la iniciativa del poder, es algo que vemos en las discusiones de los cónclaves recientes y a realizar. Las reuniones de primavera de los organismos internacionales anticiparon las malas nuevas para los negocios, con tendencias a ralentizar el crecimiento económico y un horizonte de “estanflación”. ¿Vuelve el fantasma “estanflación” de los 70/80? La respuesta liderada por Paul Volcker desde la Reserva Federal de EE. UU. (FED) fue entonces monetarista e impregnó la lógica dominante “liberalizadora” de la política económica de la mayoría de los países. Se generalizó el neoliberalismo que se había ensayado en las dictaduras del cono sur de América. El próximo año se cumplirá medio siglo de aquel experimento que luego colonizó a la civilización e intenta sostenerse en la dominación mundial.

Por estas horas, la FED lidera una dinámica de aumento de tasas de interés, que replica la banca central del capitalismo desarrollado, agravando la situación de países con problema de endeudamiento público, no precisamente los más endeudados, que son los hegemónicos del capitalismo global. Pero también afectando la deuda privada de aquellas empresas sin capacidad de disputa en la hegemonía mercantil capitalista, induciendo nuevos procesos de concentración y centralización de capitales sobre la base del quiebre de capitales desechables. Del mismo modo, resulta preocupante el caso de las familias de menores recursos, fuertemente endeudadas para la reproducción de la cotidianidad.

En la misma sintonía que los organismos financieros funcionó el Foro de Davos, el Foro Económico Mundial (FEM), pidiendo restaurar la “confianza” ante la crisis agravada con inflación en alza, tendencias a la baja de la producción, el comercio y las inversiones, más aún con el confinamiento en China ante la permanencia del COVID19. Existe incertidumbre global sobre el presente y el devenir, lo que se manifiesta en los distintos cónclaves convocados para las próximas semanas.

¿Qué horizonte para nuestro tiempo?

Por un lado, la lógica de la liberalización, como inducen desde el FMI y el Banco Mundial, o desde el FEM; pero muy especialmente en junio próximo en la Cumbre de presidentes de las Américas que convoca Joe Biden, el presidente estadounidense, excluyendo a Cuba, Nicaragua y Venezuela, con fuerte rechazo y demandas de inclusión de esos países por varios gobiernos de la región, que anticipan ausencias o reducción de la jerarquía en la presencia.

Se reitera la tradicional política imperialista desde Washington que reproduce la lógica de dominación sobre América Latina y el Caribe, olvidando que su poder está desafiado por la perseverancia de un proyecto liberador que hace más de seis décadas sostiene la Cuba revolucionaria.

la FED lidera una dinámica de aumento de tasas de interés, que replica la banca central del capitalismo desarrollado, agravando la situación de países con problema de endeudamiento público

La discusión en contra de las exclusiones pone en debate el rumbo de Nuestramérica, que bien puede recuperar la inventiva de los primeros años del siglo XXI, especialmente la constitución de la CELAC. La cumbre en EE.UU. y la OEA responden a una vieja concepción de subordinación, mientras que la CELAC y otras iniciativas generan expectativas de otros diálogos y articulaciones para discutir un rumbo propio de la región y las formas y modos de inserción mundial.

En el mismo sentido liberalizador pretende funcionar en junio el G7 en Alemania, atrayendo como invitados especiales a presidentes en funciones de articulación política y diplomática en diversas regiones, caso de Argentina en la presidencia de la CELAC, o de Senegal al frente de la Unión Africana; pero también a Indonesia, sede

de la próxima cumbre presidencial del G20, en un intento por cooptar países a la dinámica de la ofensiva capitalista.

De lo que se trata, por otro lado, apunta en la dirección de resolver el desafío que se presenta a la humanidad para definir el fin de la unilateralidad dominante del capitalismo según los acuerdos de fines de la segunda guerra mundial, consolidados a comienzos de los noventa del siglo pasado con la ruptura de la bipolaridad y la debacle de la URSS. El interrogante es si los acomodamientos económicos, políticos, diplomáticos en curso solo servirán para reproducir una lógica de disputa por el gobierno del capitalismo mundial, o si se habilita una perspectiva de transformación en contra y más allá del capitalismo.

Se reitera la tradicional política imperialista desde Washington que reproduce la lógica de dominación sobre América Latina y el Caribe, olvidando que su poder está desafiado por la perseverancia de un proyecto liberador que hace más de seis décadas sostiene la Cuba revolucionaria.

Vale la pena pensar en esos reacomodamientos ante la reciente cumbre de cancilleres en marzo y próxima de presidentes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) en junio, con invitados con intencionalidad de ampliación. El agrupamiento de países BRICS plus, es decir, con nuevos miembros, puede expresar elevados porcentajes de la población global, en torno al 50%, con fuerte participación en el producto mundial, disputando un tercio de la capacidad económica total. El asunto es si la iniciativa puede ser parte de una lógica que desande el camino de la sociedad monetaria mercantil fuertemente estimulada en el último medio siglo con la liberalización, y proponerse un sentido alternativo pensado en la satisfacción de las necesidades sociales insatisfechas de gran parte de la población mundial.

Puede alguien pensar que se trata de elucubraciones utópicas. Sin embargo, el propósito de enunciarlas apunta a desafiar a la imaginación de la humanidad sufriende de las relaciones capitalistas en tiempos de transnacionalización

y crisis, para inducir respuestas populares que desafíen el orden vigente y las iniciativas políticas del poder, incluida la próxima cumbre de la OTAN. Si se trata de producir cambios, la imaginación debe ir más allá de lo posible y animar la confrontación en contra de la explotación y el saqueo, pensando más en la cooperación del trabajo social y en la defensa del medio ambiente, abandonando el patriarcalismo y toda forma de discriminación y racismo.

* Argentina, *GT Crisis y Economía Mundial*, presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP) y miembro de la dirección colectiva de SEPLA.



LA BASE DE OTAN EN MALVINAS

LILIANA COSTANTE*

I.- Por qué y para qué la OTAN luego de la Segunda Guerra Mundial

La OTAN fue fundada en 1949 bajo los propósitos que animaron la firma del Tratado de Washington que le dio origen: disuadir el expansionismo soviético; evitar el resurgir de los nacionalismos a través de una fuerte presencia norteamericana en el continente Europeo; y

quienes juntos constituyen la mayor parte de la estructura militar de la organización aportando fuerzas y equipo, que permanecen bajo mando y control nacional hasta el momento en que la OTAN los requiera para un propósito específico.

Conforme el sitio web de OTAN, ésta tiene tres presupuestos -uno civil y dos militares- y cada miembro paga una cantidad en los presupuestos basada en una fórmula de costos compartidos acordada. La Alianza financia sus programas con contribuciones: a) directas; b)

Colombia ingresó de forma oficial a la lista de países que son "aliados principales" de la OTAN -habiéndose subido a ese status desde el de primer "socio global" latinoamericano que obtuvo en 2017-

promover la integración política europea enmarcada en las dos mencionadas líneas argumentales. Los países firmantes de ambos lados del Atlántico fueron: Bélgica, Canadá, Dinamarca, EEUU, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido. La fundamentación jurídica fue la del artículo 51 (Cap. VII) de la Carta de ONU que reconoce el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado.

La OTAN cuenta con algunos equipos militares que pertenecen y son operados por la propia Alianza, pero son los países miembros

indirectas: cuando algún miembro compromete recursos y tropas para una operación militar y asume los costes, no siendo obligatorias salvo que se trate de una operación de defensa colectiva. (Ver tabla de aportaciones en Anexo). Como organización internacional de carácter político y militar, la OTAN garantiza la seguridad y libertad de sus miembros lo que -a fin de concretar tal garantía- les permite consultarse, compartir información sensible también en ciberseguridad, y adiestrar a sus respectivas fuerzas militares y a la de ejércitos aliados y cooperar en el campo de su mutua defensa frente a un ataque a alguno

de ellos, así como para realizar operaciones multinacionales de gestión de crisis en aplicación de la cláusula de defensa colectiva del tratado fundacional (art. 5) o por mandato de la ONU, por sí sola o en cooperación con otros países y organismos internacionales. La primera vez que intervino unilateralmente como reaseguro de la "confraternidad" hegemónica desde el inicio por EEUU, fue en la guerra de Kosovo. Sólo basta verificar las deplorables condiciones internas que, tras 20 años de intervención en Afganistán, dejaron las tropas de EEUU y sus aliados, para constatar a qué se refieren cuando se autoproclaman defensores de la estabilidad mundial.¹

La evolución y ampliación de OTAN a través de Cumbres va de la mano con su capacidad de injerencia en el desequilibrio de fuerzas hacia adentro de la organización y, obviamente, hacia el resto del mundo a partir de la posición dominante de EEUU que la ejerce otorgando beneficios o privilegios a países miembros de la OTAN o que se consideren "aliados".

En lo que respecta a NA, tras la firma este año del presidente de EEUU Joe Biden, Colombia ingresó de forma oficial a la lista de países que son "aliados principales" de la OTAN -habiéndose subido a ese status desde el de primer "socio global" latinoamericano que obtuvo en 2017-. Colombia es el tercer país en obtener la condición de "aliado principal", que consiste principalmente en una relación de cooperación con las fuerzas militares estadounidenses en defensa y seguridad con ayudas militares y económicas y la posibilidad de realizar maniobras conjuntas -aunque no integra el compromiso de defensa mutua ante ataques, que sí lo tienen los miembros "plenos" de la OTAN. Los otros dos Estados son Argentina desde 1998 y Brasil desde el 2019.

II.- Algunas decisiones políticas nacionales que "sin querer" sostienen la fuerza de la OTAN en Malvinas

En Argentina, en el 2012, fue autorizada la insta-

1. En la Cumbre de Praga del 2002, la Alianza se amplió a 7 nuevos miembros de Europa Central y Oriental. En 2009 se incorporaron Croacia y Albania elevando el número de miembros a 26. En la Cumbre de Lisboa 2010 la OTAN adopta el Nuevo Concepto Estratégico (NCE) respecto a temas como el terrorismo, la proliferación mundial o ciberataques.

lación de una base norteamericana en Neuquén pero la fuerte protesta popular provocó que se abandonara el proyecto. Otra "donación humanitaria" de la DEA es la base en la Autovía Norte -a poca distancia del aeropuerto de Neuquén- que es el punto de control de una inmensa riqueza petrolera: las reservas de shale gas y shale oil de Vaca Muerta.

El Acuerdo militar firmado durante la presidencia de Mauricio Macri con la DEA -sin pasar por el Congreso- así como las bases "donadas" por el Comando Sur del Ejército de EEUU para una supuesta "asistencia pacífica a la defensa civil" nacional deben ser entendidas en su dimensión estratégica en el entramado de funciones de la OTAN que es soporte de las políticas de despojo de EEUU toda vez que éste mantiene su lugar preeminente dentro de la referida Alianza bicontinental.

municación a las fuerzas armadas británicas y a la OTAN en tareas de coalición en cuanto a los objetivos específicos de ésta.

La ampliación de la capacidad de recepción tecnológica satelital en la base militar de Mount Pleasant -similar a la instalada en Gibraltar-, proyecta integrar Malvinas a los propósitos de la alianza. Es indispensable seguir con atención las derivaciones del programa satelital británico en particular el uso de la órbita geoestacionaria (GEO) que es un recurso natural limitado, al borde de la saturación, en razón del número de satélites que se pueden instalar, de los cuales, la amplia mayoría son de países desarrollados para inteligencia y reconocimiento. La dependencia británica con los satélites norteamericanos y del sistema Maximator de países europeos en la guerra del Atlántico Sur (para la lectura de algoritmos criptográficos) fue detonante para la

el Reino Unido mantiene la usurpación de aquéllas pero es la OTAN -bajo la directriz de EEUU- la que sostiene la posesión violenta del territorio con cuya riqueza de recursos se beneficia el invasor y sus socios

Las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y espacios marítimos circundantes, son claro ejemplo de este mecanismo: el Reino Unido mantiene la usurpación de aquéllas pero es la OTAN -bajo la directriz de EEUU- la que sostiene la posesión violenta del territorio con cuya riqueza de recursos se beneficia el invasor y sus socios.

A 189 años de la ocupación ilegítima por Gran Bretaña -inmediatamente rechazada y protestada por Argentina en el ámbito de las Relaciones internacionales- y a 40 años del desembarco de tropas argentinas a fin de recuperar el ejercicio de la soberanía nacional, el emplazamiento del espacio en disputa en el Atlántico Sur resulta geoestratégico para los intereses y propósitos de la OTAN a la que el Reino Unido integra desde su fundación. Frente a los otros Estados-miembro es que pretende y necesita demostrar la vigencia de su fuerza a partir del proyectado asiento logístico en Malvinas de la red satelital que proporciona servicios de co-

modernización del sistema satelital británico actual -capacidad satelital británica ya utilizada en Afganistán-.

A partir de 2018 la UE retiró de Malvinas las estaciones de sensores (GSS) y equipos de telemetría y telecomando. El Reino Unido ha ido reemplazando esos instrumentos en el marco del programa Skynet en órbita geoestacionaria, con tecnología de avanzada en materia de comunicaciones, criptoanálisis, ciberseguridad y tácticas militares con apoyos terrestres que podrían incluir Malvinas. porque, para el enfoque de la OTAN, el enclave de Malvinas es óptimo como centro de recepción de la observación satelital de toda América del Sur, zonas marítimas circundantes y la Antártida.

III.- La trinchera correcta -la que deviene del posicionamiento ético antiimperialista-

para el enfoque de la OTAN, el enclave de Malvinas es óptimo como centro de recepción de la observación satelital de toda América del Sur, zonas marítimas circundantes y la Antártida

Es indispensable denunciar cuáles son los verdaderos actores y la real proyección de la usurpación aún vigente: la exploración y explotación de recursos naturales renovables y no renovables en la región -de los que sobresalen prioritariamente el petróleo, el agua dulce y la riqueza ictícola-, la creciente militarización de la región y, por lo dicho, también del espacio aéreo. Baste decir que, desde 1998, el Reino Unido unilateralmente, comenzó la explotación de la riqueza petrolera a través de empresas que, registradas en el "submercado" Alternative Investment Market (AIM), permiten la actividad de pequeñas empresas en el mercado bursátil y el movimiento de capitales con regulación flexible. De allí que, además, desde el punto de vista impositivo, Malvinas es -para el Reino Unido y sus socios- un paraíso fiscal.

Es la OTAN -y no sólo el Reino Unido- la que tiene su base en el territorio argentino por sobre la Resolución 31/49 de la Asamblea General ONU, o el apoyo internacional al reclamo argentino. Y es EEUU -también dentro de la OTAN- el que desequilibra a su favor la desigualitaria relación de fuerza entre los Estados en el orden global regido por la lex mercatoria y la arquitectura financiera internacional en plena crisis civilizatoria que atraviesa el planeta.

Es indispensable reforzar la atención que merece la disputa de intereses desde la OTAN y dentro de ella respecto a Malvinas y demás territorios del Atlántico Sur usurpados por Gran Bretaña, ampliando el marco de análisis sobre los ejes que pueden involucrar un incremento de la ofensiva de la Alianza hegemónica por EEUU como podrían ser: a) la decisión tomada por la UE, a raíz del BREXIT, en cuanto a dejar de considerar a Malvinas territorio británico de ultramar; b) la ampliación de los lazos Gran

Bretaña-Brasil; c) los reveses jurídicos de Gran Bretaña en temas de colonialismo; d) el actual conflicto Rusia-Ucrania. De allí, el no escatimar esfuerzos en la búsqueda y exposición de los fundamentos por los que sigamos eligiendo la trinchera éticamente correcta y acompañar, como académicas/os, las resistencias sociales en ese sentido. 24/05/2022

* Argentina, GT CLACSO *Crítica jurídica y conflictos socio-políticos*. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas -FISyP-.



Aportación estimada por países en millones de dólares en 2021

País	Aportación	%PIB
Estados Unidos	811140	3.5
Noruega	82912	1.9
Reino Unido	72765	2.3
Alemanica	64785	1.5
Francia	58729	2.0
Italia	29763	1.4
Canadá	26523	1.4
España	14875	1.0
Países Bajos	14378	1.5
Polonia	13369	2.1
Turquía	13057	1.6
Grecia	8014	3.8
Bélgica	6503	1.1

MÉXICO: INDUSTRIAS PEÑOLES Y LOS LÍMITES TEÓRICOS DEL EXTRACTIVISMO

ISIDRO TÉLLEZ RAMÍREZ*

Durante las primeras décadas del siglo XXI, la minería mexicana registró una emergencia de operaciones y proyectos como parte de la fuerte subida del precio internacional de distintos minerales. Esta expansión atrajo el interés de numerosos científicos sociales que, por lo general, estudian de manera crítica las consecuencias ambientales y sociales negativas derivadas del minado de tajo a cielo abierto, en especial el realizado por empresas canadienses. Entre otros elementos, esta literatura ha contribuido al

los mecanismos extraeconómicos que sustentan al capitalismo.

La primera perspectiva define al extractivismo como el estilo de desarrollo caracterizado por la extracción intensiva de grandes volúmenes de recursos naturales, sin procesar o con un reducido procesamiento, que afecta grandes áreas geográficas, volcado hacia la exportación, controlado por corporaciones transnacionales, de alto impacto ambiental y de dudosos beneficios para los territorios donde se asienta. Dentro

del neoliberalismo y una estrategia para contrarrestar los efectos de las últimas crisis de sobreacumulación. Entre las principales prácticas extraeconómicas delimitadas por esta perspectiva teórica, centradas en el despojo territorial, se encuentran el saqueo de recursos mineros e hídricos (superficiales y subterráneos), el acaparamiento de tierras de cultivo e incluso la apropiación de áreas naturales protegidas y de sitios de valor arqueológico que, hasta hace no mucho tiempo, estaban fuera de la lógica del capital.

De esta manera, ambas propuestas teóricas coinciden en señalar que el origen de los actuales problemas derivados de las actividades extractivas se sitúa en la adopción del modelo económico neoliberal que, entre otros rasgos, abre las condiciones para la consolidación del Consenso de los Commodities; es decir, la exportación de mercancías sin mayor valor agregado. Las dos perspectivas resaltan además el hecho de que el Estado ha desempeñado una función crucial en el desarrollo de la minería, no sólo para forzar la adopción de dispositivos institucionales mediante la reforma de distintas leyes, sino también en privatizar bienes de propiedad social y pública como cimiento original para la acumulación de capital a favor de ciertas clases o fracciones de clases.

Pese al uso generalizado de estas propuestas, el extractivismo presenta por lo menos tres limitantes teóricas para explicar la realidad minera de países como México. La primera de ellas radica en su conceptualización: la minería no figura como una industria, sino como una actividad económica que sólo se remite a la extracción y exportación de minerales sin un procesamiento propio de la manufactura. Este supuesto teórico, basado principalmente en la experiencia de países sudamericanos, donde efectivamente el procesamiento de minerales

Las dos perspectivas resaltan además el hecho de que el Estado ha desempeñado una función crucial en el desarrollo de la minería, no sólo para forzar la adopción de dispositivos institucionales mediante la reforma de distintas leyes, sino también en privatizar bienes de propiedad social y pública

entendimiento de la conflictividad y de los movimientos sociales derivados de las afectaciones ambientales, así como brindando evidencias de la explotación intensiva de los territorios donde se emplazan las actividades mineras.

Estas investigaciones coinciden en abordar a la minería principalmente a partir del concepto de extractivismo que se puede dividir en dos perspectivas teóricas. La primera, es la propuesta del extractivismo asociado con la explotación territorial y ambiental y con la reprimarización de las economías dependientes. El otro acercamiento teórico de la minería ha sido el que vincula el extractivismo a la acumulación por desposesión, concepto este último de Davy Harvey que recupera los planteamientos de Marx sobre

de los ejemplos clásicos de este planteamiento se ubica precisamente a la actividad minera, así como a la extracción de hidrocarburos, la ganadería extensiva y los monocultivos de exportación, entre otras actividades que, de acuerdo con este horizonte teórico, descansan en economías de enclave, casi siempre desconectadas de las economías locales y nacionales.

Por su parte, el extractivismo asociado con la acumulación por desposesión o por despojo es un planteamiento que, a partir de la recuperación del concepto de acumulación originaria de Karl Marx, considera al modelo extractivista como un resultado de la aplicación de numerosas prácticas extraeconómicas que representan la forma predominante de acumulación de ca-

Pese al uso generalizado de estas propuestas, el extractivismo presenta por lo menos tres limitantes teóricas para explicar la realidad minera de países como México.

el país. Por el contrario, las operaciones de Peñoles continúan dependiendo de la importación de maquinaria y equipo, del financiamiento externo (fue la primera empresa minera mexicana en cotizar en la Bolsa de Valores de Londres, el mayor mercado de oro del mundo) y de las ventas en el mercado mundial, en particular de las exportaciones hacia Estados Unidos, país al que se dirige 77.5% de su producción metales preciosos refinados. Sin embargo, aceptar de forma acrítica que la minería mexicana no es una industria, conlleva la imposibilidad de problematizar los factores que explican que esta actividad continúe bajo una estructura propia del subdesarrollo.

La segunda limitante del extractivismo es que no ofrece herramientas teóricas para analizar otro elemento que caracteriza a las grandes mineras mexicanas: su pertenencia a grupos económicos.

La segunda limitante del extractivismo es que no ofrece herramientas teóricas para analizar otro elemento que caracteriza a las grandes mineras mexicanas: su pertenencia a grupos económicos. Industrias Peñoles, para continuar con el mismo ejemplo, forma parte del Grupo Bal, el quinto grupo más importante de la oligarquía mexicana, es un conglomerado que articula empresas de transporte ferroviario, de administración portuaria y compañías de macro infraestructura energética (de procesamiento de petróleo y de energía eólica); pero también de compañías de seguros, de fondos de inversión y de retiro, de educación, tiendas departamentales y de espectáculos, es decir, empresas con actividades no extractivas.

Si no se contempla este proceso de concentración y centralización de capital, el cual va más allá del extractivismo, se corre el riesgo de no visibilizar que las operaciones de empresas como Peñoles están distribuidas e integradas en diferentes jurisdicciones y contextos nacionales e internacionales, conformando redes estructu-

Así esta perspectiva teórica enfatiza en los procesos predatorios, los cuales únicamente son el punto de partida del proceso general de reproducción del capital; pero no en su vinculación con los mecanismos de explotación del trabajo mediante la apropiación de una renta.

radas a través de una diversidad de complejas relaciones, transacciones, intercambios e interacciones dentro de su propia red corporativa interna y entre esa red y las de los otros grupos mineros y sujetos económicos clave con los que interactúan. Se puede desdeñar así que la participación de las grandes empresas mineras en estas redes dentro de redes, además de contribuir a la reducción de costos y a la canalización de capital desde fuentes distintas a las originales, es un factor clave para ejercer influencia política sobre los gobiernos en turno.

Por último, el extractivismo asociado con la acumulación por despojo si bien ha hecho visible la apropiación y el alto consumo de bienes públicos y de propiedad social como elementos que, de manera extraeconómica, posibilitan mejores condiciones de producción, no explica cómo es que estos bienes despojados devienen en capital minero acrecentado. Así esta perspectiva teórica enfatiza en los procesos predatorios, los cuales únicamente son el punto de partida del proceso general de reproducción del capital; pero no en su vinculación con los mecanismos de explotación del trabajo mediante la apropiación de una renta. Una renta que no deriva de los bienes extraídos por medio del despojo, sino de la plusganancia industrial que conglomerados como Industrias Peñoles se apropian por la propiedad excluyente que ostentan sobre los mismos, pues al final del día – como señaló Roman Rosdolsky – “el tesoro no se convertirá en capital sino es por medio de la explotación del trabajo”.

* México, Becario del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

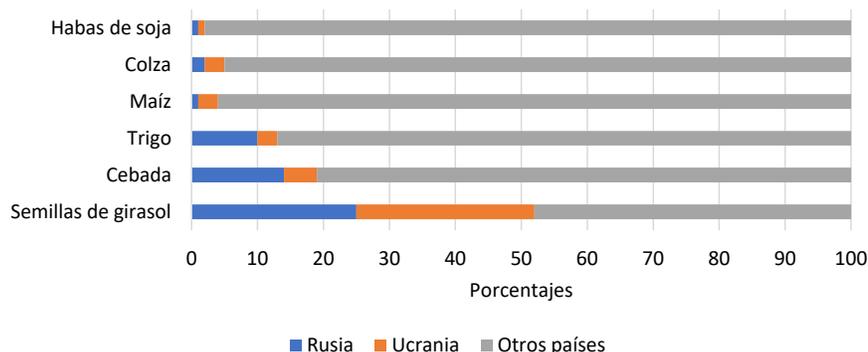


PRECIOS DE GRANOS Y ALIMENTOS

RUTH ROBLES*

La invasión rusa a Ucrania ha aumentado los precios de granos y alimentos que consumimos a diario como el trigo, el maíz y la soja, pero no solo eso, también ha aumentado los precios de algunos metales como el paladio, cobre, níquel y aluminio o los energéticos. Este conflicto, aunado a la pandemia, ha contribuido a paralizar la economía mundial y a desencadenar una crisis alimentaria. Rusia y Ucrania suministran la cuarta parte de los cereales del mundo según el Consejo Internacional de Cereales. El bloqueo de las exportaciones de granos desde Ucrania y las sanciones aplicadas a Rusia por parte de los países occidentales, han contribuido al alza de los precios de granos y alimentos. El Banco Mundial, en abril de este año, prevía un aumento del 37 % en los precios de los alimentos, una situación que afectará principalmente a los países más pobres.

Cuota de Ucrania y Rusia en la producción mundial 2016-2021, cultivos seleccionados



* Falta nota

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales, Julio Gambina, Aníbal García Fernández y Mateo Crossa

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI :
desafíos y alternativas #67
ISBN EN TRÁMITE